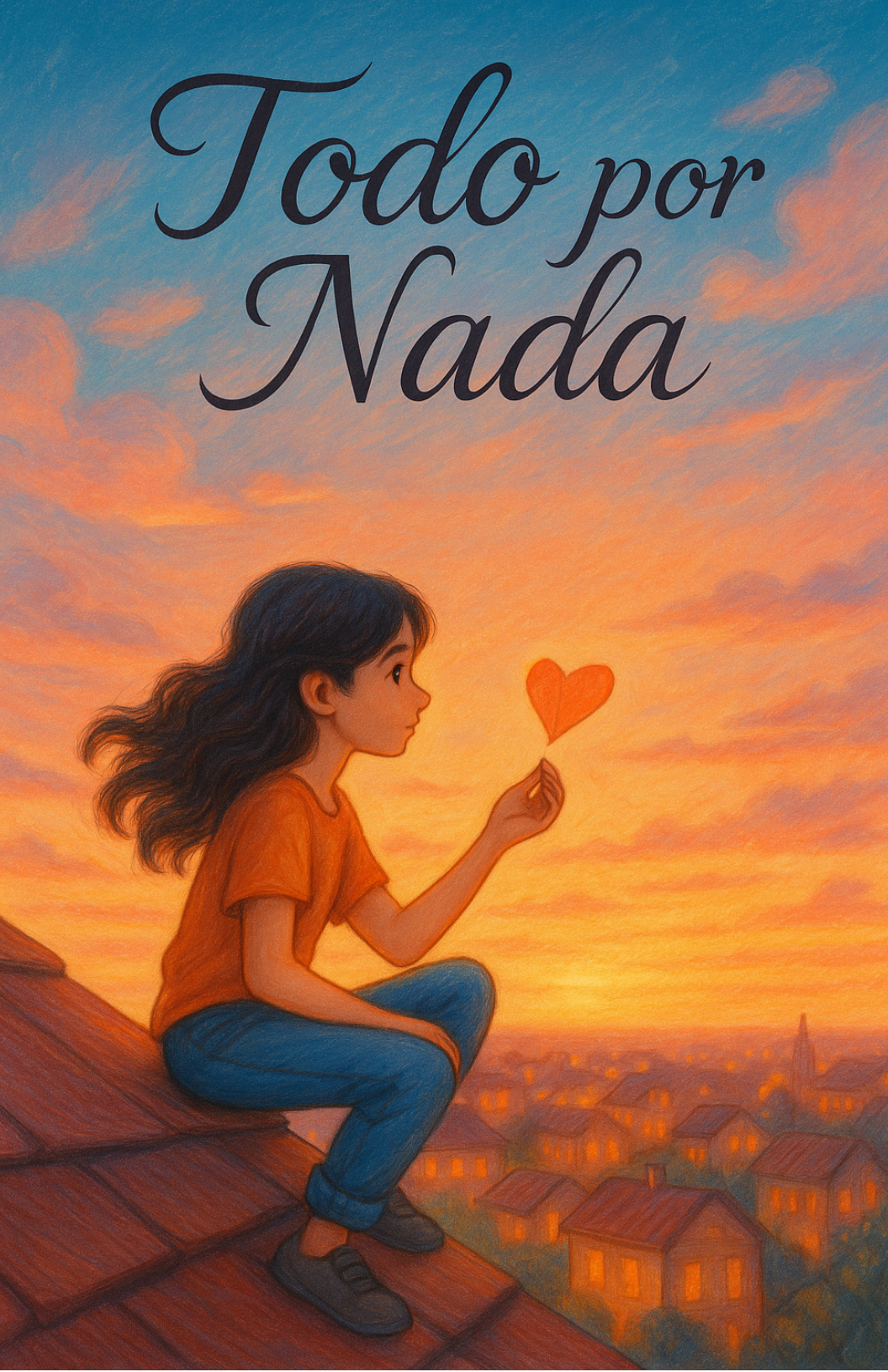
Todo por Nada



Todo por nada

ANDREA SAMANIEGO

Andrea Samaniego aguirrezabal

Todo por nada (y aún así vale)”

Hay veces en que uno da todo. No un poco. No casi. Todo.

Como cuando haces un dibujo precioso con mil colores y se lo das a alguien esperando que sonría, y lo único que hace es doblarlo y meterlo en su mochila sin mirarlo. O cuando le cuentas a alguien tu secreto más grande solo porque confías, y esa persona ni siquiera te pregunta cómo estás al día siguiente.

Uno a veces se esfuerza por hacer reír, por ayudar, por estar… por ser importante. Pero del otro lado, no siempre llega algo. A veces no llega ni un “gracias”. Ni un “yo también”.

Y entonces duele. Duele como cuando haces una torre altísima de piezas y alguien pasa y la derrumba sin ver. Porque uno piensa: ¿para qué tanto? ¿Para qué ser buena, atenta, cariñosa… si nadie se fija?

Pero después pasa algo raro. Te das cuenta de que sí, lo hiciste por alguien más, pero lo hiciste con tu corazón. Y eso no es nada. Eso es mucho. Significa que tú sabes dar, tú sabes sentir, tú sabes amar, tú sabes ser luz.

Hay quien no responde. Hay quien no cuida. Hay quien no nota.

Pero tú lo hiciste. Y eso, aunque no vuelva, no es pérdida.

A veces, aunque te ignoren, tú sigues siendo importante. A veces, aunque no te quieran como tú quieres, tú ya eres amor. Y ese amor es tuyo. Te llena, te acompaña, te abraza cuando nadie más lo hace.

Así que no, no fue todo por nada. Fue todo por ti.

Y eso… vale más que todo.

EL AMOR QUE TE DAS A TI MISMO VALE MÁS QUE ORO